

Volklore Argentino
Escuela Nacional N.º 39

La Linaga de Jichal



Dan Juan

Agosto 12 de 1921

(1)

Folklore Argentino -

2

Localidad - "La Ciénaga"

Escuela Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite - Caías Bustamante

Nombre de la persona que la narra - Juan Corlis

Edad de esta persona - 50 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si sabe -

Supersticiones relativas a fenómenos Naturales.

Eclipse - Las creencias de este pueblo sobre éste es la siguiente: Cuando el eclipse de luna, es colorado, anuncia fuertes ventarrones. Cuando el eclipse es negro, anuncia guerra entre varias naciones.

Bueno - Cuando la tormenta corre de Oeste a Este la lluvia es muy poca, la tormenta pasa rapido -

Cuando la tormenta o trueno pasa de Este a Oeste, la lluvia es abundante.

Cuando el trueno es como un bramido, anuncia que caera una gran manga de piedra -

Para impedir que caiga piedra el hijo varon mayor de la casa, debe hacer tres cruces de ceniza en el patio de la casa -

Tambien el mismo debe hacer tres cruces con el hacha del lado que viene la tormenta y asi la piedra no llegara -

Folklore Argentino -

Localidad - La Ciénaga

Escuela Nacional N.º 39

Nombre del Director - Saías Bustamante

Nombre de la persona que lo narra - Monté

Edad de esta persona 50

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si sabe -

El rayo - Se cree que los rayos persiguen a los animales blancos que caen sobre ellos y los destrozan. Cuando empieza una tormenta para que no caiga un rayo, en una casa de familia, se guardan debajo de techo todas las herramientas que pueden contener acero.

Los fuegos fatuos - La luz mala - Esta luz mala según los criollos, aparece donde se este enterrado alguna riqueza, y hay que clavar el cuchillo donde aparece para cavar el día siguiente y sacar el tesoro enterrado.

Folklore Argentino

Localidad - La Vinaga

Escuela Nacional N.º 319

Nombre del Director que la remite - Saias
Bustamante

Nombre de la persona que la narra
& Recimula P. de G. Larrea

Ciudad de esta persona & o

Si el maestro sabe que la conocen
otras personas - Si sabe -

Supersticiones relativas a plantas y
árboles -

Creencia de los criollos, que no se
debe dormir debajo de una higuera
a la siesta, la persona que se duer-
me a la sombra de esta planta se
levanta ciega y ciega -

Para salvar los flores de puros ár-
boles de las heladas hay que san-
marlas todas las tardes con una
yo de vaca

Para salvar las plantas de zapallos
del polvillo hay que cortar tres hoji-
tos verdes y colocarlos frente al
rincón

Volklore Argentino -

Localidad - La Ciénaga

Escuela Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite
Gaias Bustamante

Nombre de la persona que la narró

Formosa de Planes -

Edad de esta persona. 80 años

Supersticiones relativas a animales

El venturo cuando grita anuncia que
llegarán visitas a la casa del prope-
tario del sitio donde grita.

Que las visitas llegan por lo general
de lado que mira el pájaro cuando
grita.

El riseror anuncia según creencia,
ruina de las casas que hace su ni-
do.

X El lechuzo como vulgarmente le llaman
a la lechuza anuncia según creencia
de los crisollos la terminación de la vi-
da de un enfermo grave que hay
en la casa donde grita.

X Cuando cantan los gallos el sol dentro
un solo canto anuncian cambio de
tiempo y cuando cantan varios can-
tos anuncian la muerte de una
persona conocida.

Folklore Argentino

Sociedad - "La Binaga"

Escuela - Nacional N.º 89

Nombre del Director que la remite
Carlos Bustamante

Nombre de la persona que la narra
Nicolás Olivares

Edad de esta persona - 53 años

Si el maestro sabe que la conocen
otras personas - Si sabe

Supersticiones relativas a animales
A los pollos para que no se apes-
ten hay que untarles cuando
vienen a nacer grasa de galli-
na en la cabeza.

A los pavos hay que darles
un grano de pimienta cuando
son pequeños para que se
crien sanos y fuertes.

Cuando un jinete va a domar
un potro se faja la cintura con
una faja lisa ancha que cubra to-
da cintura y las caderas.

Después de preparado pero antes de
subir se encomiendan a la di-
funta Correa, que era la patro-
na de los domadores del lu-
gar.

6
Folklore Argentino

7

Localidad - "La Ciénaga"

Escuela Nacional N.º 89

Nombre del Director que la remite ^{Ysaías}
Bustamante

Nombre de la persona que la narra
Nicolás Olivares

Edad de esta persona 53 años

Si el maestro sabe que la conocen otras
personas - Si sabe -

(A) Supersticiones relativas al juego.
Si se trata de carreras de caballos, se tiran dos palitos de igual tamaño al agua corriente y el que llega primero a cierta distancia gana la carrera.

A estos palitos se ponen prombles de los caballos que corren para saber en cuál gana -

Volklore Argentino

Localidad "La Ciénaga"

Escuela Nacional N.º 37

Nombre del Director que la remite: Gasias Bustamante

Nombre de la que la narra: Felice Borles -

Edad de esta persona: 86 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: Si sabe -

Supersticiones relativas a las cosas finales:

Muerte juicio final -

Quando se moria algun vecino de la localidad era obligacion de ser cargado por todos los varones de la localidad hasta el cementerio -

En la primer noche del velorio era obligatorio a todos los hombres asistir a el, donde habian aguardiente en abundancia

Para las mujeres era un deber llorar por el muerto durante varios dias.

Quando se moria un niño habia que cantarle y bailarle al angel para sea feliz en la otra vida.

Folklore Argentino

Localidad - "La Guinaga"

Escuela Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite Sa-
ias Bustamante

Nombre de la persona que la narra
Elise Cortés

Edad de esta persona 56 años

Si el maestro sabe que la conocen otras
personas. - Si sabe -

- Fantasmas, espíritus, duendes -

Los aiellos creen de fantasmas se di-
ce que en un punto deminado San
jin fondo, sale un fantasma, un
hombre barbón, toda la cara
cubierta de pelos de masiado
largos, que ataja los viajeros que
pasan de ~~no~~ noche por el
punto -

Duendes - Se creia la existen-
cia de duendes que les salian
a los niños cuando andan so-
los y llaman a los chicos ofre-
ciendoles dulces hasta poder
tomarlos de la mano y llevar
los con ellos -

Pólklore Argentino -

Localidad - "La Binaga"

Escuela - Nacional N.º 37

Nombre del Director que la remite Ga
ias Bustamante -

Nombre de persona que lo narra Fe
lix Cortés

Edad de esta persona 16 años

Si el maestro sabe que la conocen
otras personas - Si sabe -

Brujería -

Se cree que ^{las} brujas viajan de noche
en forma de pájaros y al pasar
por frente de las casas se ríen
a carcajadas.

Se cree que las brujas dejan el
cuerpo cuando vuelan de la cabeza
se forma el cuerpo del pájaro y del
pelo las alas.

Se dice que las brujas salen los
martes por la noche y son siempre
del sexo femenino.

Folklore Argentino -
 Localidad - La Ciénaga
 Escuela Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite Gaias
Bustamante

Nombre de la persona que lo narró
Fidela de Planes

Edad de esta persona 48 años

Si el maestro sabe que la conocen otras
 personas - Si sabe

Curanderismo - Para el dolor de
 muelas se guarda en bolsillo del
 chaleco del mismo lado que duele
 la muela un hichito denominado
te buses y no te fallo.

Si la enferma es del sexo femenino
 debe hacer un bolsillo en la bata
 del mismo lado que le duele la
 muela.

Un anillo de cola de biguana tam-
 bien es un excelente remedio para
 el dolor de muelas colocándose en
 el dedo anular.

Volklore Argentino -

Localidad - La Ciénaga
 Escuela - Nacional N.º 39
 Nombre del Director que la remite
 Gracia Bustamante
 Nombre de la persona que la
 narra - Felice Cortes
 Edad de esta persona 86
 Si el maestro sabe que la conoce
 otras personas - Si sabe

- Mitos -

Se decía que los cuervos fueron sol-
 dados que se transformaron en
 pájaros por eso siempre vuelan
 en línea

Se cree que en tiempos antiguos,
 las víboras tenían alas para
 volar, y habiéndole asustado una
 vez el burro que viajaba a la Vir-
 gen ella las mandó a que ni
 quisieran arrastrándose por el sue-
 lo.

Folklore Argentino -

Localidad - "La Ciénaga"

Circulo - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite
Grijas Bustamante

Nombre de la persona que la narra - Fidela de Illanes

Edad de esta persona 48 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas.

- Cosmogonía -

De eria que Dios formó el mundo en cinco días y medio día y medio descanso.

Cuentase que cuando Dios formó el mundo el diablo hizo un gran sandial.

Cuando Dios vio la sombra hizo una cruz y el diablo reventó quedando la sombra para los hijos de Dios.

Folklore Argentino -

Localidad - "La Ciénaga"

Escuela Nacional N.º 39

Nombre del viento que la remite Ysaías Bustamante -

Nombre de la persona que la narra Pantaleón Aballay

Edad de esta persona 45 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si sabe -

* Matrimonios -

Cuando se casan unos novios en días pios, se dicen que son muy llorones y que han apostumbrado comer en la olla.

Cuando corre viento zonda el día del casamiento se dice llevarán una vida llena de disgustos -

Folklore Argentino -
Localidad - La Ciénaga
Gravela - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite
Saías Bustamante

Nombre de la persona que la narra -
Juana R. Illanes

Edad de esta persona 3 años
Si el maestro sabe que la conoce
en otras personas. Si sabe.

Juegos Infantiles -
El compra pajaros -

En este juego deben tomar parte
varios niños, empieza así:

Uno de los niños es el vendedor y otro
el comprador, los demás son paja-
ros.

El vendedor les pone nombre de pa-
jaritos a todos los niños que tomarán
parte en el juego y los hace for-
mar -

Llega el comprador y toca las manos
preguntando si hay pajaritos para
vender, contestando el vendedor que
sí.

Entonces el comprador empieza a nom-
brar los pajaritos que quiere comprar
y cuando asienta a nombrar uno de
los que tiene el vendedor el pajarito
sale corriendo y el comprador lo persi-
gue hasta pillarlo.

Así continua hasta terminar con todos
los pajaritos

Fin

Folklore Argentino

Localidad - "Sabiniaga"

Escuela - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite -
Elias Distantante

Nombre de la persona que la narra -
María de Flores

Edad de esta persona - 62

Si el maestro sabe que la conocen otras personas.

Juegos Infantiles -

La Sandia -

Varias chicas se sientan unas delante de las otras hasta quedar una más adelante.

Estando en esta posición llega otra ninita con un palito en la mano dirigiéndose a la niña que está adelante que es la dueña del sandial le dice: Dice mi mamita que aquí le manda esta melita y que le de una sandita - La dueña del sandial le dice que ve que el sandial y saque una. La niña empieza a saltar en un pie a la vuelta de los otros y saliendo los.

Enseguida empieza a tincarles la cabeza, como si fueran sandias, dice una y se la lleva diciendo esta esta ma dura.

De allí vuelve con la niña tomada de cintura de ella y le dice a la dueña del sandial. Dice mi mamita que le mande la melita. La otra contesta digale a su

manita que por mirar a la lunita
se me cayó a la lagunita.

La niña se va y vuelve enseguida di-
ciendo dice mi manita que le mande
una sandiita por la velita.

La dueña del sandial le pregunta que
furruto que trae atrás, la niña lo ani-
ma y el furruto sale disparando.

Así continúa el juego hasta que la niña
se lleva todas las sandias.

Después quedando la dueña del sandial
sola, vienen todas las otras niñas y le
ponen la ena encima como para pren-
derle el juego.

Se retiran y dicen (vean el fueguito que
humea allí) vamos a soplarlo, se acer-
can y empiezan a soplarlo. Se levanta
la niña dueña del sandial, corriendo a
a cada una que alcanza la cartiga, has-
ta que las pilla a todos. Así ter-
mina el juego. - Fin

Volklore Argentino -

Localidad - La Ciénaga

Escuela - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite
Graias Bustamante

Nombre de la persona que la narra
Rosalba Illanes

Edad de esta persona 25

Si el maestro sabe que la conocen
otras personas. Si sabe -

Juegos sociedad -

El pianito - Se sientan varias
personas formando una rueda
cada una se pone un nombre de ani-
mal.

Daca cada uno un pañuelo lo toma
de una punta y de la otra toma
el director del juego.

Son pañuelos sedice que son las te-
clas del piano. Cuando el que diri-
ge el juego toca un pañuelo el que
lo tiene tomado de la otra punta gri-
ta imitando al animal que representa.

Asi el que dirige, sigue tocando todos
los pañuelos sintiéndose diferentes gri-
tos, que son más seguidos a medida
que el dirigente hace andar más li-
quo la mano por los pañuelos.

Al que rie demasiado o no grita a tiem-
po se toma una prenda.

Para sacar las prendas que se quitan tiene
que cumplir los penitencios que le den, que
consisten en cantar, bailar, u otras por
el estilo.

Folklore Argentino -
 Localidad - "La Ciénaga"

Escuela Nacional N.º 37

Nombre del Director que la remite Gaspar
 Bustamante

Nombre de la persona que la na-
 rró Rosalva Flores

Edad de esta persona 25 años

Si el maestro sabe que la conocen o-
 tras personas - Si sabe -

El Juego de Sociedad -
 El mono -

En este juego toman parte varios
 personas, uno es el mono.

Todos los demás miran muy aten-
 tos al mono, para imitarles todos
 los movimientos y muecas.

El que no imita al mono en lo que se
 rie demasiado debe entregar una
 prenda

Para que estas prendas se le entreguen
 tiene que cumplir con las peniten-
 cias que se le den.

Estas casi siempre son cantar como
 gallo, ladrar como perro etc -

Fin

Folklore Argentino — 19

Localidad - "La Ciénaga"

Escuela - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite Graias Bustamante.

Nombre de la persona que la narra Graias Bustamante

Edad de esta persona 37 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si sabe - Leyendas -

Pertenece a la localidad un baño denominado el (Agua Hedionda) Según análisis este baño tiene veinteyocho componentes.

Este es un baño sulfuroso muy medicinal especialmente para las enfermedades reumáticas, parma y otros.

Es visitado con frecuencia por familias de diferentes provincias especialmente por riojanos y catamarqueños.

Esta situado en la margen izquierda del río de Venaco, en la quebrada denominada de Venaco.

Favorece a los bañantes dos grandes cuevas hechas por la naturaleza, que sirven de casa a las personas que vienen a bañarse en el

Fin -

Folklore Argentino

Localidad - Salimaga

Cuenca - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite -
Pascual Bustamante -

Nombre de la persona que la narra o au-
tor Juan B. Ambrosetti -

Leyenda - de la yerba Mate.

Un día, Dios acompañado de San Juan
y San Pedro salió a viajar por el mundo, don-
de por fin en misiones.

En una ocasión en que la jornada ha-
bía sido muy dura, llegaron a la casa
de un viejecito que tenía una hija joven,
bella y buena, a quien quería tanto que,
para conservarla siempre feliz e inocente,
lejos del mundo y de sus pesares, trajo a vi-
vir a un bosque no pisado aún por planta
humana.

El viejecito era tan pobre como hospitala-
rio, así es que, para obsequiar a los viaje-
ros no vaciló en sacrificar la única ga-
llina que poseía.

Al ver tal acción, el Señor preguntó a San
Juan y a San Pedro que harían ellos
en su lugar, a lo que contestaron ambos
diciendo que premiarían largamente
al viejo por su caridad y buenos sentimientos.
Eprimos en ello Jesús, y llamando al buen
hombre que tan bien practicaba la
santa virtud de la de la hospitalidad,
le dijo: - Tu, que eres pobre, has sido
generoso; yo te premiaré por ello.

— ¿Que anhelas? ¿Que hayen el mundo que pueda complacerte o producirte alegría?

— Señor, — contestó humildemente el bondadoso anciano: — poseo una hija a quien amo con delirio; si algo pudiera yo pedir a Aquel para el cual nada es imposible, pediria para mi hija una dilatada existencia sin penas, o dios, ni dolores, y, para despues de la muerte, un recuerdo dulce y cariñoso, impreso en el corazón de cuantos la hubieran conocido.

Tu puro y conmovedor deseo se verá satisfecho; no solo haré a tu hija inmortal para que jamás desaparezca de la tierra, sino que le daré tal virtud, que será siempre recordada con cariño y alegría por todos los hombres presentes y futuros.

Y para cumplir su promesa, Dios transformó a la niña en el árbol de la yerba que desde entonces vive y perdura en el bosque, pues aunque se la corte, retoña y produce siempre, y que es siempre recordada con cariñoso apeto por los hombres de los bosques y de las campañas a los cuales proporciona sabroso y sano regalo.

Fin

Folklore Argentino -
Localidad - "La Ciénaga"

Granada - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite Ga-
rias Bustamante

Nombre del autor - Doctor García Go-
yena.

Sos perros -
Fábula.

No debe dudar ninguno
De mis candidos lectores
Que en la casa de magnate
Hay a perros a montones
Un valiente alano siempre
A la cadena se pone,
Y mientras horas se suelta
Para que la casa ronde.
Un podenco muy ligero,
que con ripo olfato corre
Tras la liebre, cuando el amo
Sale a cazar en el bosque
Un lamudo puro de aguas
Que con los muchachos diceil,
Si le tiran la pelota
El la persigue y recoge
Hasta la niña de la casa
Tiene su querido goz que,
Que en sus paldas acaricia
Con envidia de algún joven.
Después de la cena, juntos
Bajo la mesa una noche
Entre podenco y alano
Pasaron estas razones:
Si todos nacemos perros

Aunque con distintos nombres
 Porque han de ser desiguales
 Los destinos que nos toquen
 A nosotros las fatigas
 Y trabajos corresponden;
 Y otros logran el regalo
 Y estimación de los hombres.

No serios, en las fortunas
 Fuere todos conformes,
 Aunque al lamudo y gozquej
 El partido no acomode
 Disentida la materia
 Resolvieron los perrotos
 Con espíritu insurgente,
 Remediar aquel desorden
 He aquí el perro de faldas
 Amanece atado al poste
 De la puerta y aunque la dre,
 Miedo ni respeto impone.
 Deletanque quizz el podenco
 Sacar la pelota, hundirse
 Y al cabo salio sin ella
 Tragando agua a borbotones
 Criando el cazador azuza
 Al perro lamudo y torpe,
 A la braladra y hirica
 Los conejos se esconden
 Del alano corpulento
 Viendo la ocasión de molde,
 Sobre la rina en la cama
 Con ligero salto echóse
 A la gita temerosa,
 Curregente, y en donde
 Busca temos cariños

Halla desprecios y golpes
 Sabedor del desempeño
 En cada una reconoce,
 Y cada cual de los otros
 Se reduce al viejo orden
 Nunca podran ser iguales
 Las humanas condiciones,
 Mientras deban ser distintos
 Los talentos y los dotes
 Fin

- Folklore Argentino -

Localidad - La Cabaña

Revista Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite. Gaio

Bustamante -

Nombre del autor Tomás de Triarte

- Fábula -

El oso, la Mona y el Cerdo -

Un oso con que la vida

ganaba un piñoncitos

La no muy bien aprendida

Danza ensayaba en dos pies.

Queriendo hacer de persona,

Dijo a una mona: ¿Qué tal?

La perita la mona,

Respondióle: «Muy mal.»

«Yo creo, replicó el oso.

Que me haces poco favor.

Pues que!; mi aire no es garboso?

«No hago el paso con primor?»

Estaba el cerdo presente

Y dijo: «Bravo, ¡bien va!

Bailarín más excelente

No se ha visto ni verá.»

Ocho el oso al oír esto

Dus cuentas alla entre sí,

Y con ademán modesto

Hubo de exclamar así:

«Cuando me desaprobaba

La mona, llegué a dudar

Mas ya que cerdo me alaba,

Muy mal debo bailar.»

Guarda para su regazo

esta sentencia un autor

Oí el sabio no aprueba malo!
Oí el necio aplaude, ¡peor!

Fin

Tolklore Argentini

Localidad - La Ciénaga

Escuela - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite
Graias Bustamante

Nombre de la persona que la narra.

Gregorio Araoz, de Zamadrid -

Los Anedotas de Quiroga

Después de la batalla del Rincón, había publicado un bando en Tucumán llamando a todos los vecinos que habían emigrado, amenazando con la pérdida de sus intereses a los que no volvieran.

Presentaronse todos y entre ellos el coronel Murga que ^{me} había acompañado hasta San Carlos, y me dio el doctor Araoz cura y vicario de Tucumán.

Quiroga preguntó al primero por qué recién venía y por qué no se había presentado antes.

Aquel valiente y honrado Tucumano le contestó (presentándole al mismo tiempo su sable): - Porque fui a cumplir con el primero de mis deberes, acompañar a mi jefe y ponerlo en salvo; he cumplido ya con él, y ahora vengo a ponerme a las órdenes de usted.

Quiroga al oírle le dio un abrazo y le dijo: - Céntrate su sable, que ahora es mi amigo. Así deben ser los hombres!

Cuando se le presentó me dio, el cura Araoz, le preguntó Quiroga quién era, y ha

25
haciéndose nombrado le dijo: "Hombre
¿todavía vive Ud.? El cura que era en
extremo miedoso y que deseaba congratu-
rarse con el general, le dijo: - No soy tan vie-
jo, señor y siempre le sido afecto á N. C.,
y opuesto á las ideas de mi sobrino,
y sino que lo digo al padre Bernabe (el
capellán de Tharra, que estaba presente)
pues por su conducto le comunicaba á
Tharra la debilidad de las fuerzas de
mi sobrino."

Así que hubo concluido le repuso Cui-
roga. - Pues por eso mismo, preci-
samente, creí yo que no viviera ya.
Porque su sobrino debió haberlo fusil-
lado.

Fin

Volklore Argentino

Localidad - La Ciénaga

Escuela - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite
Saías Cristamante

Nombre de la persona que la narra -

Edad de esta persona

Si el maestro sabe que la conocen otras personas. Si sabe

Cuento -

El pajarero de las alas doradas, bajando un día el príncipe Jascha en las montañas de Servia, vio agitarse por los alrededores un pajarero precioso con las alas doradas. Siguiólo al punto y caminando tras él, llegó a una elevada colina, cubierta de blancas estatuas; pero cuando ya se disponía a subir hasta su cumbre, apareciósele un ermitaño, que le dijo:

- Ten cuidado! En esta colina vive una bruja que envía al pajarero dorado como cebo para atraer a los caminantes.

Si te ve te convertirá en estatua de mármol; pero si logras agarrarla por los cabellos antes de que te vea, quedará reducida a la impotencia.

El príncipe Jascha, después de seguir al pajarero, y trepando por el lado opuesto

to de la colina descubrió la bruja un el
ta de espaldas a él, y acercándose con cui
dado, asióla por los cabellos. Ella comen
zó a dar entonces espantosos alaridos,
y la colina empezó a balancearse; pero
el príncipe no la soltó.

- Bueno, Jascha; ¿que deseas? - dijo,
por fin, la bruja.

- Que me entregues el pájaro de oro,
y devuelvas la vida a esas estatuas, -
respondióle el príncipe.

La bruja entregó el pájaro a Jascha,
el cual, fascinado por su hermosura,
besólo con pasión. Y al contacto de
sus labios, trocóse en pájaro en una
joven bellísima y amable. Luego
volvió la bruja a las estatuas y pro
yectó sobre ellas su aliento de color azu
lado, convirtiéndolas de nuevo en
apinestos donceles; después de lo
cual el príncipe le dejó libre el ca
bello y desapareció la bruja pa
ra siempre, y todos satisfechos y
alegres, regresaron a Belgrado, don
de la joven y el príncipe no tardá
ron en casarse, y fueron muy di
ciosos todo el resto de sus días.
Y pasó por un zapatito roto para
que N. N. me envíe otro

Fin

Folklore Argentino -

Localidad - La Ciénega

Escuela - Nacional N.º 89

Nombre del Director que la remite
García Bustamante

Nombre de la persona que la narra -

Edad de esta persona -

Si el maestro sabe que la conoce
otras personas. Si sabe.

Cuento - La cienicienta -

Al morir la esposa de un hombre
muy rico, llamó a su hija única y le
dijo:

Querida mía, si piadosa y buena
y Dios te ayudara, yo desde el cielo
te miraré y pediré por ti.

Después murió.

La niña iba todos los días a la tumba
de su madre y siguió siendo siempre
piadosa y buena. Al año siguiente
el marido se casó de nuevo.

La nueva esposa llevó dos hijas que te-
nían hermosos y blancos rostros, pero
corazón negro y corrompido. Enton-
ces comenzaron muy malos tiempos
para la pobre hijastra.

No queremos que este animal viva
con nosotros - dijeron ellas - que
gane el pan que come, vaya a
la cocina con la criada.

Le quitaron sus hermosos vestidos,
le pusieron una falda vieja y le

dieron unos quecos - Eriego se moza
ron de ella y mandaron a la cocina.
Alli tenia que trabajar desde por
la mañana hasta la noche levanton
dose temprano, llevar agua, quisa, co
ser y lavar.

Sus hermanas le hacian ademas
todo el daño posible y luego se bur
laban de ella. Por la noche, cuando
estaba cansada de tanto trabajar, no
podia acostarse por no tener cama,
y la pasaba recostada al lado del ho
gar. Como siempre estaba sucia y lle
na de ceniza, le llamaban Cenicienta.

Un dia que su padre fue un dia a ma
feria y preguntó a sus hijastras que
querian que les comprase.

- Hermosos vestidos - dijo una.

- Ricas joyas dijo la segunda.

- Tu, Cenicienta: que quieres?

- Padre traedme la primera rama que
encontris en el canisio.

Compró a sus hijastras hermosos ves
tidos y joyas, y á la vuelta, al pasar por
un bosque cubierto de verdor, recordó el
encargo de la Cenicienta y arrancó
una rama.

Volvió a su casa, dió a sus hijastras
lo que le habian pedido y la cen
icienta, la cual la agradeció, fue á
la tumba de su madre, plantó la
rama allí y lloró tanto que, regada por
sus lagrimas, no tardó la rama
en crecer y convertirse en árbol copulento.

La Cenicienta iba tres veces al día a ver el árbol, lloraba y rezaba, y advirtió que todos los días iba a descansar en las ramas un pajarillo blanco que le daba enanto pedía.

Celebró por entonces el Rey unas fiestas que debían durar tres días, e invitó a ellas a todas las jóvenes del país para que se su hijo eligiera esposa. Cuando supieron las dos hermanas que debían asistir a aquellos fiestas, se alegraron, llamaron a la Cenicienta y le dijeron:

- Peinanos y limpiarnos los zapatos, porque vamos a una boda al palacio del Rey.

La Cenicienta las escuchó llorando, pues los había acompañado con mucho gusto al baile, y suplicó a su madrastra que se lo permitiera.

- Cenicienta dijo la madrastra, - estas llenas de polvo y ceniza. ¿Quieres ir a una boda sin tener trase? ¿Quieres bailar y no tienes zapatos?

Pero como insistiese en sus suplicas le dijo por último.

Te he vertido un plato de lentejas en la ceniza. Si las recoges antes de dos horas vendras con nosotras.

La joven salió al jardín y dijo:

- ¡Buenas palomas, tortolas, pajaros del cielo, venid y ayúdame a recoger las buenas en el plato y las malas en el buche.

Entonces acudieron a la ventana de

la cocina dos palomas blancas y des-
pués dos tortolas hermosísimas y por
última comenzaron a revolotear alrede-
dor del hogar todos los pájaros del
cielo, que cabaron por bajar a la ceniza.
Las palomas picoteaban con sus picui-
tos diciendo pi pi, y los otros pájaros
comenzaron a decir también pi pi y pu-
sieron todos los granos buenos en el plato.
No había pasado una hora cuando
ya estaba concluida la tarea, y las
pájaras se fueron volando.

Y volvió entonces la niña alegremente
al plato a su madrastra, creyendo que
ella le daría ir a la boda, pero ésta le
dijo -

- No, cienicienta no tienes vestidos, ni
sables bailar, se reirían de nosotras.

- Pero viendo que lloraba, añadió:

- Si puedes recoger de entre la ceniza
dos platos de lentejas en el mismo tiem-
po, irás con nosotros.

Creyendo que no podría hacerlo, ver-
tió dos platos de lentejas en la ceniza
y se marchó, pero la joven salió enton-
ces al jardín, y volvió a decir.

- Mansas palomas, tortolas, pájaros
del cielo, venid y ayudadme a recoger
las buenas en el plato y las malas
en el buche!

Entonces entonaron como antes por
la ventana de la cocina dos palo-
mas blancas, luego dos tortolas y por
último comenzaron a revolotear alre-

dedor del hogar todos los pajaros del cielo, que acabaron por bajar hasta la ceniza. Las palomas picoteaban con sus piquitos diciendo pi pi y los demás pajaros comenzaron a decir tambien pi, pi. No habia transcurrido media hora cuando estaba toda la tarea concluida y las aves se marcharon volando.

Llevo la niña muy contenta el plato a su madrastra, creyendo que permitiria ir a la boda, pero la madrastra le dijo.

Todo es inútil no puedes venir.

No tienes vestido ni sabes bailar si fueras se reirian de nosotras.

Cuando ya no habia nadie en casa fue cenicienta a la tumba de su madre, estaba debajo del árbol y comenzó a decir:

- Arbolito querido
restame un traje
que sea de oro y plata
seda y encaje

Entonces el blanco pajarito le arrojó un vestido de oro y un par de zapatitos bordados de plata y seda, en seguida se los puso y se marchó a la fiesta.

Sus hermanas y su madrastra no la conocieron. Juzgaron que seria alguna princesa extranjera, pareciendoles muy hermosa con su vestido de oro, no se acordaban de la cenicienta, suponiendo que estaria en casa.

entre la ceniza.

Salio al encuentro de la cenicienta el hijo del rey, la tomo de la mano y bailo con ella, no permitiendole bailar con nadie más, pues no la soltó de la mano, y si se acercaba algun otro á imitarla decia:

— Es mi pareja.

Bailo hasta el amanecer, y entonces quiso marcharse la cenicienta, pero el príncipe le dijo: «Ve conmigo y te acompañaré», pues deseaba saber quiénera aquella joven, pero ella se escapó al palomar.

Entonces aguardó el hijo del rey á que fuera su padre, y le dijo que la doncella extranjera habia saltado al palomar. Se tomaron una piqueta y un martillo para derribar el palomar, pero no habia nadie dentro. Cuando sus hermanos

trás llegaron á la casa de la cenicienta, la encontraron sentada en el lugar con sus sencillos vestidos. La cenicienta habia entrado y salido muy ligero del palomar y corrido hacia la tumba de su madre, donde se quitó los hermosos vestidos que se llevó el pájaro, y después se fue con su traje viejo á la cocina.

Al día siguiente, cuando iba á preparar la fiesta y se marcharon sus padres, corrió la cenicienta junto al arbolito y dijo:

— Arbolito querido
presta-me un traje.

que sea de oro y plata,
seda y encaje.

Entonces el pájaro le dio un vestido mu-
cho más hermoso aún que el del día ante-
rior. Cuando se presentó en la fiesta con
aquel traje dejó a todos admirados de su
extraordinaria hermosura.

El príncipe, que estaba aguardando
la la cogió de la mano y bailó toda
la noche con ella. Cuando iba algún
otro a imitarla decía:

- Es mi pareja -

Al amanecer quiso marcharse la cen-
cienta, pero como el hijo del rey la
siguió para ver la casa en que entra-
ba, se metieron el pardir detrás de
la casa. Había en el pardir un árbol
ponderoso, del cual colgaban hermosas
peras. La cenicienta, como una ar-
dilla trepó por las ramas, y el prin-
cipe no pudo saber por donde ha-
bía desaparecido, pero aguardó
hasta que vino a su padre y le dijo:

- La doncella extranjera se ha es-
capado, me parece que ha subido
al peral.

El padre mandó llevar un pacha
y derribó el árbol, pero no había na-
die en él. Cuando llegaron sus per-
manasthas a la casa, estaba cen-
cienta sentada en el hogar como
la noche anterior, pues habiendo sal-
tado por el otro lado del árbol fue
corriendo a la tumba de su madre,

donde dejó al pájaro sus hermosos vestidos y tomó su ropa vieja.

Al tercer día, cuando se marcharon sus padre y hermanas, fue también la cenicienta a la tumba de su madre y dijo al arbolito:

Arbolito querido,
prestanme un traje
que sea de oro y plata
seda y encaje!

Entonces el pájaro le arrojó un vestido mucho más hermoso y reluciente que los dos anteriores y unos zapatitos de oro. Cuando se presentó en la boda con aquel vestido, dijo a los concurrentes asombrados. El príncipe bailó toda la noche con ella, y cuando se acercaba alguno a invitarla, le decía.

Es mi pareja.

Al amanecer se empezó en marchar se la cenicienta, y el príncipe en acompañarla; pero se escupió con tal ligereza, que no pudo seguirla. El hijo del rey había mandado montar toda la escalera de pez, y se quedó pegado en ella el zapato izquierdo de la puer. Se levantó el príncipe y vio que era muy pequeño, bonito, y todo de oro.

Al día siguiente fue a ver al padre de la cenicienta y le dijo:

— Dera a mi esposa a quella a la cual venga bien este zapato de oro

Alegaronse mucho las dos hermanas, por que tenían muy bonitos pies. La mayor entro con el zapato en su cuarto para probarlo. Pero no se lo pudo calzar, porque no podía entrar el dedo pulgar en el zapato. Al verlo dijo su madre alargándole un cuchillo:

— Cortate el dedo. Cuando seas reina no irás nunca a pie.

La joven se cortó el dedo, metió el pie en el zapato, disimulo su dolor y salió a reunirse con el hijo del rey, que la hizo subir a su caballo, como si fuera su novia, y se marchó con ella, pero tenía que pasar por la tumba de primera mujer de su padrastro, en cuyo árbol habían dos palomas que comenzaron a decir.

— No sigas, príncipe amante
 Mira y repará un instante
 que el zapato que esa tiene
 para su pie no conviene;
 Y tu novia verdadera
 está en su casa y te espera.

Entonces le miró los pies y vio correr sangre. Volvió atrás el caballo, la condujo a su casa y dijo que no era la verdadera y que se probase el zapato la otra hermana.

Entró esta en su cuarto y se lo calzó bien por delante; pero el talón era demasiado grueso, entonces su madre le alargó un cuchillo y le dijo:

— Cortate un pedazo de talón, pues cuando

do seas reina no iras nunca a pie.

- La puer se cortó un pedoço de talon metio el pie en el zapato y, disimulando el dolor, salio a ver al hijo del Rey, que la embio a su caballo como a la ante y se marchó con ella.

Cuando pasaron por delante de un bol habian dos palomos que comen zaron a decir.

- No sigas, principe amante
Mira y reparame instante
que el zapato que era tiene
para su pie no conviene;
Y tu novia verdadera
esta en tu casa y te espera.

Se detubo la miro los pies y vio correr la sangre. Volvio a su casa y condyo a su casa la novia pin quida.

- Jampos vez esta la busco - dijo -
- ¿Sepis otra hija?

- No - contesto el marido; - de mi mi primera mujer tuve una pobre chica, a quien le llamamos la cenicienta; pero era no puede ser la novia que buscáis.

El hijo del rey insistio en verla pero la madre le replicó:

- No, no; esta demasiado sucia para presentarla delante la gente.

- De empuj sin embargo, en que saliera, y hubo que llamar a la cenicienta.

De lavo primero la cara y las manos

y salió despues à presencia del príncipe, que le alargó el zapato de oro. Se sentó en un banco sacó su pie del pesado zueco y se puso el zapato de oro sin dificultad. Quando se levantó y le vió el príncipe la cara, reconoció á la hermosa princesa que había bailado con él y dijo:

— Esta es mi verdadera novia!
La madrastra y las dos hermanas se asombraron y se pusieron pálidas de ira; pero él subió á la cien-cien-ta á su caballo y se marchó con ella.

Quando pasaban por delante del árbol dijeron las dos palomas blancas:

— Digne príncipe, adelante
sin parar ni un solo instante
Ya encontrastes el piecécito
a que viene el zapatito.

Despues de decir esto baxaron volando y se posaron en los hombros de la cien-cien-ta, una en el derecho y la otra en el izquierdo.

Al celebrarse la boda, las falsas hermanas querian ponerse bien con ella y participar de su felicidad. Al dirigirse los novios á la iglesia, iba la mayor la derecha y la menor á la izquierda; pero las palomas que llevaba la cien-cien-ta en los hombros picaron á la mayor en el ojo derecho

08
y a la menor en el izquierdo, de modo que las dejaron huertas. Asu re-
greso se puso la mayor a izquierda
y la menor a la derecha, y las palo-
mas picaron a cada una en el
otro ojo quedando asi castigadas
para toda la vida.

Colorin colorado elemento se ha
terminada.

Fin

Folklore Argentino -
Localidad - "La Bienaga"

Enciclopedia - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite
Saías Bustamante

Nombre de la persona que la narra
Santiago Mares.

Edad de esta persona 45 años

Si el maestro sabe que la conocen otras
personas - Si sabe -

Reparar -

Me me dicen el gonzo porque
me falta un sentido. Mas tarde han
de decir, este gonzo, me ha jodido.

Quisiera pasar el río sin que me
sienta la arena. Ponerte grillos al
diablo y a la muerte macaduna.

En el medio de la mar, suspiraba
una hallera. El suspiro decía
quier tiene amor tiene pena.

En el porción de mi rancho, tengo
un tornillo. Para colgar a mi sue-
gro de los urdillos.

Una cosa se me ha puesto y otra se me
está poniendo. Dejar la negra que
tengo, por otra que ando queriendo.

Para mi la cola es pecho y el
espinazo es cadera.

Folklore Argentino -
 Localidad / "La Ciénaga"
 Escuela - Nacional N.º 39
 Nombre del Director que la remite.
 Isaias Bustamante.
 Nombre de la persona que la narra
 Domingo Larres.
 Edad de esta persona 45 años
 Si el maestro sabe que la conocen
 otras personas - Si sabe -
 Si - Repares -
 No importa que no amanezca, de
 noche también se arda. No impor-
 ta que no me quiera, quien me quiera no
 ha de faltar.

No me des consejo en vano, viendo
 me que estoy perdido - En la buelta
 del amor se pierde el nos entundido.

Me gusta que todos tengan y a mi que
 no me haga falta. Me gusta llegar a tiem-
 po y echar una encharada.

Echale chicha al cachito y enamore a la
 cantara. Que el que se muere queriendo va
 como cohete a la gloria.

De Buenos Aires ningún no traigo plata
 pero traigo narices para los matas.

No me tires con piedritas que me vas a
 lastimar, tirame con tus besitos que
 me vas a enamorar.

Volkore Argentino -
 Localidad - La Ciénaga
 Escuela - Nacional N.º 39
 Nombre del Director que la remite.
 Isaías Bustamante.

Nombre de la persona que la narra
 Primitiva Maldonado

Edad de esta persona. 67 años

Si el maestro sabe que la conocen otras
 personas. Si sabe -

A. divinanzas. -

El membrillo -

En blancos paños nací,
 En verdes me cautivé,
 Tanto y fueros mis trabajos,
 Que amarillo me quede.

El fuego -

Brama como toro
 y hilla como loro.

La caña.

Una C de media luna
 Una A en su fortuna
 Una N en su turbante
 Una A mas adelante.

- El camino -

Tiempre va y nunca vuelve -

La madre -

Mi tía tiene una hermana, que no es
 mi tía.

La campana.

En la plaza tengo un pino
 En el pino tengo un nido
 En el nido tengo un huevo
 En el huevo tengo un pelo
 Tiro el pelo chirría el huevo.

Folklore Argentino.
 Localidad "Sabunagá"
 Escuela Nacional N.º 39
 Nombre de Directo que la remite
 Ysaías Bustamante.
 Nombre de la persona que la narra
 Primitiva Maldonado
 Edad de esta persona 61 años
 Si sabe el maestro que la conoce
 otras personas. Si sabe. —

— Adivinanzas —

— La ueta —

Una uija larga y seca
 que le corze la manteca
La plancha

Una uija con un ojo
 que mata liendres y piojos —
La guitarra —

Una uija tonta y loca
 con las tripas en la boca
La guitarra

Basca buche tira
 y pierde oreja —

— Constancia —

Con el cons. de la escopeta
 con el tan de las campanas
 Agregandole tres letras.

Como se llama mi hermana.

Sas Estrellas las mires y el cielo —

Mi padre tiene una plata
 que no la puede contar.

Mi madre tiene una sabana
 que no la puede doblar

Mi hermana tiene un espejo
 que no se puede mirar —

Folklore Argentino
 Localidad - La Ciénaga
 Escuela - Nacional N.º 39
 Nombre del Director que la remite para
 las Bustamante

Nombre de la persona que la narra
 Emilio Balderrama
 Edad de esta persona - 58 años

Impromvisación -

Yo como humilde cantor
 De las glorias nacionales
 Debo brindar mis ideales
 A esta noble reunión
 La que me presta atención
 Con la más placida calma
 Mientras arranco del alma
 El eco de una canción

Sobre la muerte de Tola
 Me han pedido que les cante
 Aunque sin frases brillantes
 Hacer una improvisación,
 Respecto al culto finado
 Y su talento profundo
 Que resarcio por el mundo
 De la divina creación.

Casi mártir su ambicio,
 Por su idea de enérgica
 Cuando al sacrificio iba
 En palabra de verdad
 Mas obrando con justicia
 Dependía al instante
 Igual a los apóstoles, Dios elemento
 De la santa libertad

La muerte desafiada
Arrebató en un segundo
La vida al rabio profundo
De inspiración colosal:
Aquel de temple de acero
Y de espíritu pujante
Que página tan brillante
Dio su idea original.

La Europa meridional
Rusia Alemania y Grecia
El francés y anglosajón
Pintando se ve al artista
Como el mayor novelista
Fijo de aquella nación

Como aquí fue Montecagudo
Un titán entre titanes
Que a varios capitanes
Muy bien lo supo pintar.
Y otros varios escritores
Brial, fue Moreno Belgrano
Que con la pluma al tirano
Lo hicieron hasta humillar.

Perdiéndome humilladamente
Mi canto doy terminado
Que en paz descause el finado
De virtud tan sorprendente
Que luchó contra el torrente
Del más torpe oficialismo
Con energías idealismo
Por salvar al inocente.

Jim

Folklore Argentino -
 Localidad - Ba Guinaga
 Escuela - Nacional N.º 39
 Nombre del Director que la remite
 Jacinto Bustamante
 Nombre de la persona que la narró
 Emilio Balderama
 Edad de esta persona - 58 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras
 personas - Si sabe

Vidalita -

Por tus ojos negros - Vidalita
 He perdido el alma
 ¿Estame tus ojos Vidalita
 Que quiero encontrarla.

Aunque la encuentre Vidalita
 No hallaré la calma
 Porque son tus ojos Vidalita
 El alma de mi alma

En la triste noche Vidalita
 De mi amor profundo
 Todas son tristezas Vidalita
 Donde no está ella

Mi lucero hermoso Vidalita
 Mi luna, mi estrellas
 Todas son tristezas Vidalita
 Donde no está ella

Tus ojos negros Vidalita
 De un negro profundo
 De amor ignorado
 Se estremese un mundo Vidalita

33
Flor de los Cardones Vidalita
Blanca como el lirio
Que en lecho de espinas Vidalita
Dulce tus martirios,

De mi voz el eco Vidalita
Que llevan los vientos
A cantar del mundo Vidalita
Mis pensamientos

Fin

- Folklore Argentino -
 Localidad - "La Unión"
 Revista Nacional N.º 39
 Nombre del Director que la remite Gaspar Bustamante.
 Nombre de la persona que la mandó Emilio Calderano
 Edad de esta persona 58
 Si el maestro sabe que la conocen o
 otras personas - Si sabe -

Milonga -
 Mi camisa.

Mi camisa se ha perdido
 Los reales pago al que la llevo
 No lo hago por la camisa
 Sino por los animales

A mi camisita linda
 La comparo con las flores.
 Por que tiene remienditos
 De diferentes colores

Me convidan a una fiesta
 A lavarla comense
 Todos saben de la fiesta
 No me la puedo poner.

Al calor me la puse
 De gusto no calia
 Al abotonarme el cuello
 Da allo faldas arriba

Balga el diablo la camisa
 Que me quiere rasallar

La agarro de los remiendos
Y la empuzo a machacac.

Comienzan a caer mos y otros
Empiezan a reventar
Los perros y las ovejas
Empiezan a disparar.

La camisa me hace cargo
El tiempo que me servido
Como yo no le hago cargo
El jabon que me a comido.

Un perro carnero flaco
Para la loma agaraba
Quizas le parecia al carnero
Que el leon se le asentava.

Dale una vieja enojada
Con un tamarzo tan duro
Con las ancias de la muerte
Se perdi el dedo en el... ojo
Fin

Folklore Argentino - 38

Localidad - Tabernaga

Escuela - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite Isaias Bustamante -

Nombre de la persona que la narró Emilio Balderamo.

Edad de esta persona 58 años

Si el maestro sabe que la conoce en otras personas. Si sabe

Canción

Quando me siento a la mesa
 Se me presenta tu amor
 Soy unta querida y no te alló
 Mi comida es un dolor.

Las lágrimas son las que almuerzo,
 A medio día un dolor,
 Meriendo un triste suspiro,
 Por una ausencia de amor.

Dime que industria permartes
 Para robarte lo ajeno
 Sin duda el sueño robartes
 Porque sin recharlo menos
 El corozón me robartes
 Sin

Folklore Argentino -

Localidad - La Ciénega
 Escuela - Infantil Nacional N.º 39
 Nombre del Directo que la remite
 Isaac Bustamante
 Nombre de la persona que la narra
 Emilio Balderrama
 Edad de esta persona. 38
 Si el maestro sabe que la conocen
 otras personas - Si sabe -
Por Aires -

A los aires, aires, aires
 una relación rechale -

El Joven primero -
 En la puerta de mi casa
 tengo una piedra redonda
 El que trompese en ella
 Es señal que no la ha visto.

La niña -
 De tanto lo que te quiero
 Si fueras lo que es mi amor...
 Fieras un talento agudo
 Como la punta de un gol
2.ª Parte -

La niña
 A la albaquita que me distes
 se le duramió la semilla
 Como quieres que te quiera
 Si soy hija de familia

El Joven -
 Como es eso que me dices,
 que no te puedo entender,
 Si a los hijos de familia
 también se puede querer.

Otra vuelta - Las aires, aires
aires una relacion hechale -

Primero el puen -

Me gusta la cinta verde
Porque es color de esperanza
Ota si me quiere
No me tuzga de confianza.

La niña

Gapatito bordado
Media de seda
Mhi madre no me ha criado
Para en alguiera -

2.^a parte -

La niña

Viniendo de Buenos Aires
Mhi allí un nido de anestruz
Cuse almacén y tienda
Principio quieren las cosas.

El puen

En el campo hay una flores.
Que le llaman amapola
Y con eso vienen hiptando
Temiendo puerca la cola

Fin

Folklore Argentino -
 Localidad - "La Ciénaga"
 Escuela Nacional N.º 39
 Nombre del Director que la narra Ga
ias Prutamante
 Nombre de la persona que la narra
 Emilio Balderramo
 Edad de esta persona 58
 Si sabe el maestro que la conoce otras
 personas - Si sabe -

Tato

1.º Del infierno adelante
 Trececientas leguas
 Voy hacer un ranchito
 Para mi suegra

2.º Nadie quiere a su suegra
 Yo si la quiero
 Para cuando no tenga lina
 Hecharla al fuego

3.º La casa de mi suegra
 Esta rajada
 Digniera si callera
 Y la ~~abierta~~
 Fin

Volklore Argentino
 Localidad - La Ciénaga
 Greneta - Nacional N.º 39
 Nombre del Director que la remite
 Saías Bustamante -
 Nombre de la persona que la
 narra Emilio Balderamo.
 Edad de esta persona 58 años
 Si el maestro sabe que la conocen
 otras personas - Si sabe -

Gato -

Al pasar por el Infierno
 casi envuelto en una brazada.
 Salieron los grandes diablos
 tirando se carcajadas.

El diablo ni tan diablito
 Se subió a la torre y se casó un cabrito
 en vez de pillar un gordo
 Puso un flagrito.

Caracoles y muleses
 Una de comida
 Por mayacaracoleada
 Curdo la vida

Fin

Folkllore Argentino

42

Localidad - "La Ciénaga"
Escuela Nacional N° 39

Nombre del Director que la remite
Saías Busfarrant

Nombre de la persona que la narró
Emilio Calderano

Edad de esta persona 58

Si el maestro sabe que la conocen
otras personas - Si sabe

Cueca -

De los que son imposibles
Que el amor tiene
Cosa de hervido
Nouenta y nueve

Nouenta y nueve si
Asi decia
Un enfermo de amores
Que se moria

Que se moria si
Asi decia
Cuando tendran alivio
Las penas mias
Asi, asi es la palma
moruna tus ojos mi
alma — Fin

Folklore Argentino

Localidad - "La Ciénaga"

Escuela - Nacional N.º 39

Nombre del Director que la remite Gra
ias Bustamante

Nombre de la persona que la narró
Emilio Balderrano.

Edad de esta persona 58 años

Si el maestro sabe que la conocen otras
personas - Si sabe -

Creca -

Jus ojs moruna po vi,

Un día muy de mañana,

Despedir chispas de amor hoy

Al traves de la ventana.

O quien pudiera decirte

lo que senti,

Quando yo entre vidrieras

Jus ojs ni

≡

Jus ojs ni que dicha,

Si siempre viera,

Que lindos ojs negros

Entre vidrieras -

Asi, Asi - es la Palma

Vida del alma

Fin